

# Bomba en el barrio La Macarena: “Doce hipótesis en busca de autor”

Por: Germán Mariño

El 5 de Febrero del 2015 hacia las 8 de la mañana me dirigía desayunar a mi apartamento del barrio La Macarena, colindante con la Plaza de La Plaza de Toros, después de someterme a un examen de sangre en el Hospital de San Ignacio. Lentamente me fui enterando que me salvé de que no me sacaran una ampolla sino toda la sangre, como parece ser ocurre en una carpa de la Cruz Roja que montan frente al Museo Nacional (a una cuadra del barrio) jóvenes y hermosas vampiresas.

Pronto la zona se llenó de Policías en motocicletas, carros de bomberos (tan bonitos que son, verdad?), camionetas negras con los vidrios polarizados, intelectuales e intelectuales de todo tipo de izquierdas (algunos además son tan zurdos que bien pueden ser de derecha), los cuales practican Pilates en el Parque de la Independencia le brindan el paseo matinal a sus respectivos perros. También había detectives de civil que son imposibles de reconocer y claro está: periodistas luciendo chalecos muy pispas de todos los colores.

Es cierto que los vecinos estamos acostumbrados a ver camionetas blindadas (desde 4x4 hasta 8x8) al frente de los restaurantes, las cuales parquean al lado de los avisos de prohibido parquear y van acompañados de una larga comitiva de guardaespaldas que bostezan mientras sus jefes almuerzan. Pero ese paisaje era raro porque no se presenta a la hora del desayuno.

En la Carrera Quinta con Calle 27 había un grupo de policías que no me dejaron subir por mi ruta habitual. Lo primero que pensé fue que por fin estaban arreglando la boca calle de la cual se han desprendido centenares de ladrillos pegados con “babas” que se comportan como cilindros bomba cada vez que los carros que pasan disparados por la Quinta los agarran con las ruedas. Me dije a mi mismo: Petro posee una gran capacidad de autocritica. Reconoce que trabajó con un contratista que no conoce todavía la existencia del cemento pero ahora trata de arreglar el entuerto (cuestión que Peñalosa no ha sido capaz de hacer con las losas de Transmilenio).

Gradualmente, por la radio y los vecinos mirones, me fui enterando que no se trataba de ladrillos voladores sino de una bolsa de basura con lucecitas (bomba?) ubicada al lado de un CAI móvil. Bueno, las noticias eran confusas al inicio (ciertamente mucho menos que al final) y se rumoraba que no era una (1) bomba sino dos, ubicadas en los extremos de calle, cuestión que en principio me condujo a pensar que como en uno de los extremos existía un restaurante árabe, la cosa podría ser más internacional de lo que se pintaba (choque de civilizaciones en términos las clases de menú?), convirtiendo el Barrio llamado por algunos el Soho Bogotano, en el París de “Yo también soy Charlie” (curiosamente así se llama el dueño); por fortuna, tal idea desapareció al recordar que el restaurante quebró hace cerca de un mes pues su tajine (garbanzos cocinados) era espantoso. También allí se encuentra el famoso restaurante La Juguetería pero nadie le va a poner una bomba a un poco de juguetes, que son en su inmensa mayoría muñecas que ya se encuentran descuartizadas.

Inicialmente hubo una primera explosión que no asustó a ningún habitante del barrio porque estamos más que habituados a los “petos” que lanzan los estudiantes de la Universidad Distrital (la cual también forma parte del barrio) parece que cada vez que hace sol (se rigen por los pronósticos del Himat?) y del efecto de los gases lacrimógenos y granadas de humo lanzados por la policía.

Pero unos minutos después oí una segunda explosión que hizo temblar hasta “el nido de la perra” y que se dijo no era una nueva bomba sino una carga controlada inducida por el escuadrón anti explosivos.

Después del susto, empezaron las llamadas de amigos y familiares que se habían enterado por RCN (que ya no es Radio Casa de Nariño sino una emisora). Llamadas de solidaridad, donde teníamos que explicar una y otra vez que por ahí cerca no quedaba ninguna sucursal del Club El Nogal.

En todo el día no terminé de sobreponerme a la zozobra: que por fortuna no hubo ningún muerto ni herido, que fueron solo vidrios, que desgraciadamente algunos gatos (es un barrio repleto de mascotas que acompaña a muchos solitarios dueños) tuvieron que ser atendidos sin mayores traumatismos (taquicardia) en el consultorio veterinario (que queda a media cuadra) y que se llama “El Gozque Izquierdo” (El Bosque Izquierdo que es el barrio contiguo, se encuentra a dos cuadras).

Ya caída la tarde me fui tranquilizando y me dirigí a Luvina, una Librería-Café que se convirtió en una especie de Centro de Convenciones del barrio hace como unos 10 años.

Allí nos reunieron una muestra heterogénea de los habitantes de la zona (hombres y mujeres): pensionados, pintores con magníficas pinturas pero sin pensión, poetas, bohemios, anarcocuchos, jugadores excelsos de ajedrez que hace 10 años no ganan ningún torneo pero que viven de sus glorias pasadas, novelistas para los cuales la mejor de sus novelas es el novelón de su vida, médicos casi siempre enfermos, fotógrafos varados y no tan varados, profesores universitarios de pregrado, postgrado y doctorado y de universidades de todas las pelambre (algunos han sido expulsados), funcionarios y exfuncionarios de la Alcaldía (de Mokus, Peñalosa, Clara López, Petro - o de todos ellos-) cineastas que ven únicamente películas inteligentes, sindicalistas, economistas neoliberales y anti liberales y un largo etcétera. Obviamente no faltan los arquitectos que trabajan como sociólogos y psicólogos que trabajan como ecologistas.

Todos los jueves existe una actividad cultural distinta: se lanza un libro (el mío fue literalmente lanzado generando heridas de poca monta a uno de los asistentes), se presenta un concierto de Chelo (el último lo realizó Chela López), se inaugura una exposición de grabados (casi siempre con precios graves), se arma un panel sobre esto o aquello. Y lógicamente se toma café y se compran libros. Pero además, en el transcurso de los eventos unos toman vino, otros cervezas y como dice la propaganda de la HJCK una “inmensa minoría” harta wiskis (si proviene de la Torres del Parque, las cuales se encuentran al costado occidental de la ubicación de la bomba). Tampoco faltan los abstemios (que casi siempre quiere decir que pertenecieron a Alcohólicos Anónimos) y que únicamente consumen agüitas de frutas. El problema de Luvina es que hay meses que venden más traguito que libros.

Claro que lo mejor son las tertulias sobre el tema de la semana y como es de suponer, esta semana el tema era la bomba.

Como los asistentes son bien informados (además de formados, eso sí no existe ningún uniforme) y como es un grupo tan selecto, me propuse (para evitar que los inicios del Alpiste me traicionara - una mezcla de Alzheimer con alpiste-), escribir las principales hipótesis que fueron surgiendo sobre quiénes fueron los autores de la bomba, que por lo demás se debatieron furiosamente pero civilizadamente. Uno de los asistentes “que paraban oreja” al extremo del salón, al final me propuso que escribiera una novela, enredo en que no pienso meterme ni por los mil demonios, por lo menos mientras no quede definida la situación de la Coneja del DAS (qué tal me acusen de espiar a los honorables asistentes a Luvina!).

Después de esta extensa pero indispensable ubicación, he aquí las hipótesis barajadas. Escoja la que más le guste (creo que también es posible mezclar dos o tres). Usted verá:

Hp. 1

Fue una retaliación contra la policía que en días pasados dio de baja, en el barrio La Perseverancia, a un integrante de una banda de delincuentes dejando, además, otro herido. Entiéndase bien: dio de "baja" a un delincuente pero a otro ya le dieron de "alta".

Hp. 2

Fue una acción de la extrema derecha para aguar el proceso de la extrema izquierda (al fin y cabo es un barrio con muchos anti uribistas). Recuérdese el auto atentado a Uribe en Barranquilla o el carro bomba en la Escuela Superior de Guerra. Claro está que pudo haber sido la extrema izquierda para echarle la culpa a la extrema derecha.

Hp3

Fue una protesta de los Defensores de animales (Animalistas) contra la sentencia de la Corte Constitucional que obliga al alcalde a que se reanuden las corridas de toros. También hay que tener en cuenta a los Ecologistas radicales. Sin embargo, tampoco se puede descartar a los taurinos quienes estarían advirtiendo a los antitaurinos que si siguen jodiéndoles hacen una "Manoletina" y hasta les cortan el rabo.

Hp4

Fue la mafia de micro tráfico de estupefacientes que opera en la Universidad Distrital a la que se le asestó un duro golpe (decomiso de droga...) al solicitarle recientemente a la policía el ingreso a sus instalaciones. Téngase en cuenta que con 3.457 escalones, la mafia no se resigna a ubicarse en la parte alta de la universidad.

H5

Fueron las bandas de la parte de arriba de la Perse para echarle la culpa a las bandas de abajo.

H6

No existió tal bomba. Lo que estalló fueron los explosivos que montó la policía para tener una explosión controlada y así legitimar el control que está realizando contra las bandolas de La Perse. Control con control, se podría denominar dicha táctica.

H7

Fueron las bandas de la Perseverancia para enfrentar una supuesta limpieza social orquestada por algunos residentes de las Torres del Parque que no hacen sino organizar marchas de protesta no solo para ejercer sus derechos democráticos sino con la agenda oculta de bajar de peso, ya que casi todos son hipertensos.

H8

Fueron los enemigos del festival "de la Chicha" celebrado con enorme éxito en la Perse.

H9

Fue contra la muerte de unos ladrones de La Perse que en días pasado intentaron robar a un carro diplomático que accidentalmente trató de coger la Avenida Circunvalar por la calle 30 (la boca del lobo) y fueron rechazados a bala por los guardaespaldas. Lo anterior implica mejorar la educación impartida por sus centros educativos porque no hay excusa para que unos muchachos creen que una placa que dice CD, significa que posee CD y no Cuerpo Diplomático.

H10

Fue una fracción disidente de la Farc o el ELN para sabotear el proceso de paz aprovechando que sus dirigentes se encuentran de vacaciones en La Habana.

Hp11

Fue contra los dueños de los restaurantes de la zona que se han negado a pagar vacuna (sobre todo "El Patio" que a pesar de todo continúa con sus instalaciones en un patio)

Hp12

Fueron las reservas Gaitanistas (mayores de 75 años) de la Perse para anunciar el nacimiento de un movimiento llamado: "Jorge Elicer Gaitán vive, carajo".

Como ven, el debate en Luvina, en lugar de arrojar claridad hizo mucho más confusa la situación.

Claro está que las hipótesis no se agotan ni mucho menos con el listado anterior. Hay todavía más, que aunque aparentemente insólitas habría que entrar seriamente a investigar.

La primera de ellas tiene que ver con el rollo de la Conservación. Como muchas de las casas del barrio son patrimonio arquitectónico, las tres casas del frente de donde estalló la bomba las dejaron convertir en ruinas para poderlas demoler, cuestión que finalmente lograron hace pocos meses. Allí terminó levantado un muro que no se escapó a la disputa de las firmas crípticas de decenas de grafiteros por lo cual la gente del barrio evita acercarse de noche pues entre las ratas que pupulan en el lote vacío y las siluetas de los grafitis, terminan dibujándose seres de ultratumba. Lo único benéfico de tal arrasamiento es que al no existir construcciones, la onda voló por encima del lote sin causar daños.

Pues bien, en la pura esquina, a pocos metros de la bomba (2?, 3?), existe otra casa que ciertamente fue la más afectada por la explosión pues parte de su techo se desprendió y la metralla perforó con gruesas esquirlas su fachada. Espero que de encontrarme equivocado como seguramente será, esta profunda consideración no termine suministrándole ideas a los dueños.

No se puede tampoco descartar la tensa lucha ideológica que como un "fantasma recorre el barrio" y que plasma en la pregunta: ¿qué tipo de cultura es la más culta? Esta se presenta entre los Estudiantes de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca (el cual se encuentra a pocos metros del lugar de la bomba) y los amigos del Museo Nacional. Será que los museólogos, después de 20 años de demandas jurídicas infructuosas resolvieron "tomar cartas en el asunto" para lograr que por fin el museo obtenga los predios de la universidad para ampliar sus instalaciones, infringiéndoles temor a los estudiantes que no se quieren trastiñar para el sur de la ciudad? No parece que tal reflexión tenga mayor asidero. Claro que tampoco habría por qué desestimar la hipótesis contraria, dado que los estudiantes podrían continuar tomándose el museo, lo que es una realidad parcial en este momento pues la casa de Bolívar se encuentra cercada por las canchas de basquetbol del colegio aledaño a la universidad.

Finalmente, un connotado economista asiduo asistente a Luvina que actualmente se encuentra en su año sabático fuera del país, apenas se enteró de la noticia nos escribió un e Mail diciendo: "creo firmemente que los autores del atentado se equivocaron de esquina. La bomba era para Luvina".

Desde ese día la tesis nos tiene muy preocupados y ha sido objeto de extensas discusiones hasta bien entrada la noche. Pensamos, incluso, organizar un panel el primer jueves de Marzo. Obviamente habrá un asistente obligado: Sombra, el indigente que cuida los carros y que todas las noches aparece como una

sombra en la puerta de entrada de Luvina. Esperamos que con su contribución, finalmente podamos aclarar tan profundo misterio